

Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas
Facultad de Ciencias Sociales y
humanidades



Teología de la liberación y desbloqueo ideológico

Ensayo 2020

A red-tinted map of Latin America serves as the background for the top half of the page. Various countries are labeled in a light red font, including Mexico, Cuba, Haiti, Honduras, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Guyana, Surinam, and Guayana francesa. Overlaid on the right side of the map are three dark wooden crosses, each with a white cloth tied around its base.

AMÉRICA LATINA

Contexto latinoamericano

América Latina, desde hace unas cuantas décadas, está experimentando un proceso de transformación acelerada en todo ámbito.

La educación teológica en el contexto latinoamericano constituye un asunto de enorme relevancia, no cabe duda que América Latina, desde hace unas cuantas décadas, está experimentando un proceso de transformación acelerada en todo ámbito: en lo político, social, económico, cultural, religioso, etc. Al igual que otras regiones del planeta, está a merced de un fenómeno que se ha rotulado como "globalización" o "mundialización".

González Torres, nos acerca al tema de la Teología de la liberación, mediante una narración de una serie de sucesos que dan punto de partida a esta misma. El autor nos comenta como esta teología toma gran fuerza en la década de los setenta y se desarrolla principalmente en el continente latinoamericano. Surge a partir de un contexto de injusticia y condiciones socioeconómicas precarias, donde la religión juega un papel importante, pues como el autor lo menciona, son las figuras religiosas los principales autores de este movimiento.

Los eventos que dan inicio al surgimiento de esta son: El Concilio Vaticano II (1962-1965) y la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968). Esta corriente teológica cristiana, se destacó principalmente por las prácticas pastorales y la evangelización y estaba basada en la pobreza evidente y sentida por parte de la población.



**JESÚS QUE SE SOLIDARIZA
CON LOS OPRIMIDOS Y
TRAE LA NOTICIA DE
LA LIBERACIÓN.**

Experiencias de la evangelización

Verdad Unión Acción Organización
Verdad Unión Acción Organización

La opción preferencial por los pobres, en las condiciones particulares del agro salvadoreño, cobró un perfil socio-religioso y político que hizo de la misma una experiencia inédita de vida cristiana en América Latina. En el marco de dicha experiencia, grupos importantes de campesinos salvadoreños hacen suyo-animados por sacerdotes, religiosas y delegados de la palabra que han asumido el reto de traducir las enseñanzas de Medellín a la realidad salvadoreña el evangelio del Jesús histórico, es decir, del Jesús que se solidariza con los oprimidos y que les trae la buena noticia de la liberación.

De este modo, la misión logró estructurar la masa campesina y urbana cohesionando la gran comunidad en comunidades dirigidas o más bien animadas por un grupo en el que prevalecen unos hombres guiados por la comunidad al final de la misión. En total fueron 300 delegados los que aceptaron como principio el que todo cargo debe ser mirado como servicio y no como dominación, a fin de buscar la verdad, la unión, la acción, la organización.

JUAN CARLOS SCANNONE

**FILOSÓFO ARGENTINO
Y SACERDOTE JESUITA**



Actores principales

Los mencionados principalmente son Juan Carlos Scannone, filósofo argentino, era parte del movimiento de “filosofía de la liberación” que tuvo su surgimiento en 1971. Estimaba que Medellín y la teología de la liberación eran los primeros testimonios para un aporte original condensando en la palabra “liberación”. Intentó indagar cómo o de qué manera el planteamiento liberador del cristianismo latinoamericano contribuyó al análisis social, económico y político de El Salvador en la década de los setenta. Luego P. Fabián Amaña, en 1972 tiene en las manos el periódico, “Justicia y Paz” con objetivo de promover la denuncia de la injusticia social y el anuncio de la liberación.



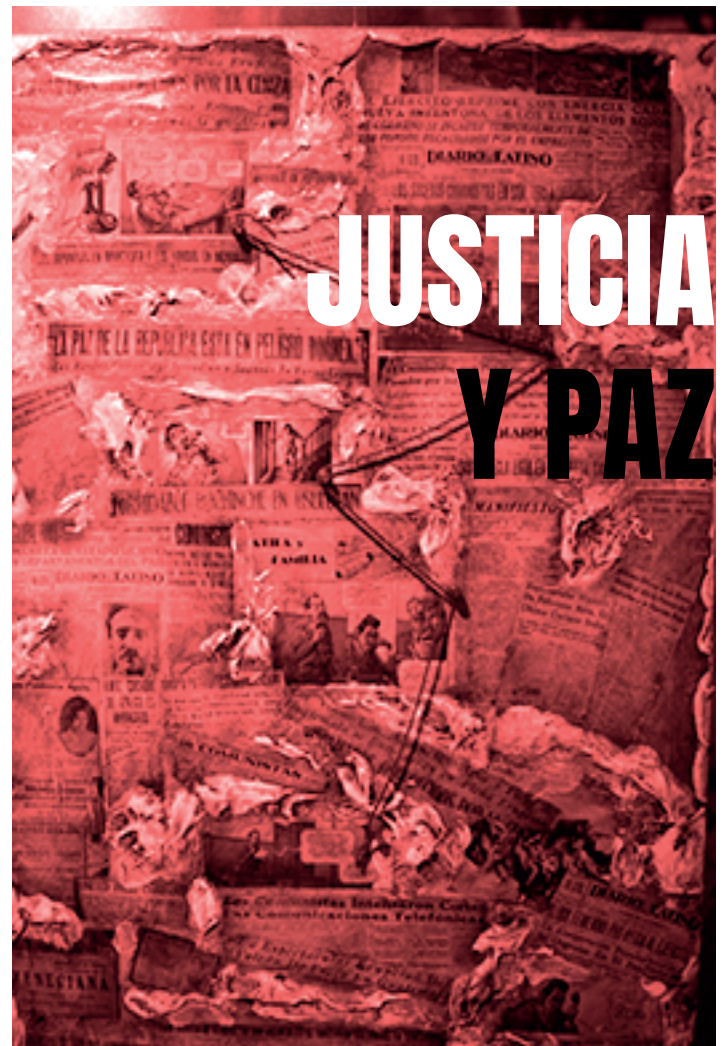
Papel de los boletines católicos

El boletín Justicia y Paz, comenzó a publicar en 1972 y cesó su publicación en 1980. Fue adquirido principalmente por profesores, estudiantes y, por supuesto, los mismos campesinos. Su objetivo fue denunciar la injusticia social y el anuncio de la liberación. Esto cobró mayor fuerza debido a su contenido, en el cual se hablaba sobre la realidad social, económica y política de la sociedad salvadoreña desde principios y valores cristianos partiendo de la idea de “liberación” propia de un grupo de cristianos, en donde sacerdotes y laicos estaban comprometidos con la liberación de los pobres.

Durante la década de 1970, la Iglesia de El Salvador fue protagonista de la historia socio-política que estaba aconteciendo en el país. Debido a esta situación, se denunciaba una sociedad, en donde la práctica política, la actividad económica y el desarrollo cultural están en función de los intereses de unas elites; de tal manera que los grupos marginados, viven en una serie de condiciones que no les permite realizar sus vidas en dignidad y libertad. Debido a esto, el autor pone en claro algunas denuncias de la vida.

Política. En el boletín se denuncia la violación a los derechos humanos por parte de las autoridades hacia los dirigentes campesinos y obreros; debido al fraude, fracaso electoral y del intento de golpe de estado perpetuado en ese mismo año.

Economía: Se denunciaba a una población campesina viviendo en condiciones de pobreza, debido



a la remuneración injusta, actos arbitrarios, engaños y robos descarados por parte de los terratenientes. Por esto, el boletín insistía en la necesidad y la urgencia de que los campesinos se organicen en sindicatos para que luchen por su liberación.

Cultura. Con respecto a la educación, el boletín denuncia que la educación constituye un privilegio solo para los grupos pudientes; mientras la gente que vive en las zonas rurales, en su mayoría, queda marginada de la educación por tener bajos recursos.

Según el autor, en el boletín Justicia y Paz, la tesis central es que la mayor parte de la población salvadoreña vive en la pobreza, no tiene acceso a educación y, cuando reclama por sus derechos, es perseguida por los sistemas de seguridad del estado, que están al servicio de los intereses económicos y políticos de las elites.



Radicalización de la iglesia

Desde los análisis del boletín de Justicia y Paz se proyecta en primera instancia poner en desarrollo los proyectos políticos que vayan encaminados a la liberación campesina para que por fin vivan libres de las opresiones y la injusticia que los mantienen encadenados a la extrema pobreza y miseria. La situación sociopolítica en la década de los 70 's llevó a la iglesia a analizar la situación en la que se encontraba el país. Las conclusiones eran: que se vivía en una sociedad completamente injusta, sumergida en la miseria y la persecución de gran parte de los campesinos salvadoreños, en ocasiones por protestar sobre los abusos que padecían; en conclusión, no se respetaba la dignidad humana.

Por lo que, la Iglesia comenzó a concientizar a la población a tomar la iniciativa de organizarse en sindicatos. Dicha iniciativa logró hacer eco en una parte considerable de los cristianos católicos que estuvieron de acuerdo en seguir esta vía para buscar la reivindicación de los derechos humanos, más que todo aquellos que padecían las injusticias sociales, económicas y políticas.

La Iglesia analizaba que la situación de analfabetismo, extrema pobreza, falta de educación, falta de salario digno o falta de calidad de vida en general, se podían abolir ejerciendo presión a las organizaciones militares que gobernaban en esa década si la clase marginada se organizaba. Cabe destacar que el planteamiento liberador que la Iglesia promovía estaba fundamentado en principios cristianos, citando tanto a los obispos reunidos en Medellín como al Concilio Vaticano II.

La Iglesia entendió que debía estar en contra de todo aquello que atentara contra la dignidad humana, desarrollando así una radicalización en sus influencias hacia la sociedad, y ya que, muchos católicos laicos tuvieron cabida en la estructuración de los distintos sindicatos la Iglesia tuvo que afrontar persecuciones por parte del Estado a tal grado que incluso líderes religiosos fueron asesinados, siendo el primero el Padre Rutilio Grande en Aguilares. Sin embargo, como subraya el boletín Justicia y Paz el plantea

imiento de la radicalización promovió buscar la liberación del hombre, más no sobreponerlo por encima de la voluntad de Dios.

Según el boletín, se cuenta que existían otras vías para buscar paz y la justicia, no obstante, el criterio de los cristianos entendía que la verdadera liberación se encontraría por medio de la Organización del campesinado y los demás sectores marginados.

Conclusión

A partir de lo expuesto anteriormente, solo nos queda concluir que; el gran objetivo de la iglesia siempre fue lograr que aquellos que sufrían de las crisis socioeconómica de aquellas décadas, levantaran la voz, que hicieran justicia siguiendo la palabra de Dios. Y más allá de cómo el movimiento de la liberación fue llevado a cabo, lo importante es que se convirtió en el punto de partida para la construcción de una sociedad justa y pacífica, con base en el amor de Dios.

Bibliografía

Verdugo, F. (2016). La educación teológica en el contexto latinoamericano. Los aportes de Juan Luis Segundo. Teología Y Vida. Scielo. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492016000400003

Armando, L. (1999). Iglesia, organizaciones populares y violencia sociopolítica. "P. Florentino Idoate, S.J." Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.